



Juan Enrique Soto Castro  
Inspector Jefe I Jefe Sec. Análisis de Conducta (CNP)  
jesoto@cop.es

Tómate el tiempo que necesitas para realizar tu análisis. Trabajar bajo la presión de una fecha de entrega, salvo que sea imprescindible por la naturaleza del caso, solo puede lograr que te precipites y cometas errores. El análisis de conducta es un proceso lógico que pretende unir, de un modo coherente, diferentes piezas para que la imagen general, tu hipótesis explicativa acerca del hecho delictivo que analizas, aunque pudiera estar incompleta, tenga sentido.

Este proceso requiere tiempo y dependerá de tu experiencia y tu pericia, pero también y, sobre todo, de la cantidad y calidad de información que haya que analizar. Hay casos que pueden analizarse en unas horas y otros que requieren semanas. Con el tiempo puedes llegar a estimar cuánto tiempo

necesitas para dar una primera opinión, en función de la cantidad de material a analizar, pero siempre debes dejar establecidos márgenes de reacción para evitar presiones.

Por otro lado, trabajar bajo presión condiciona el funcionamiento mental y corporal. Cuerpo y mente funcionan como una unidad que puede verse afectada y, por ello, provocar la aparición de errores. Debes, por lo tanto, desarrollar la asertividad y la diplomacia suficiente como para establecer tus mínimos periodos de trabajo ante quienes te urgen una conclusión. Hazles ver la importancia de realizar un trabajo de calidad, sin errores que destruirían toda la labor realizada, al mismo tiempo que le demuestras comprensión ante sus peticiones de urgencia. ■

# LA CERTEZA ABSOLUTA ESTÁ DESCARTADA



El Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua define *hipótesis* como la suposición de algo posible o imposible para sacar de ello una consecuencia. Define también *hipótesis de trabajo* como la hipótesis que se establece provisionalmente como base de una investigación que puede confirmar o negar la validez de aquella. Así que, ya que trabajas con hipótesis, es decir, con suposiciones, la certeza absoluta está descartada.

En el contexto criminológico, una hipótesis es una suposición sobre unos hechos delictivos que sirve para guiar una investigación policial. Por lo tanto, puede ser cierta, falsa o incompleta. La certeza no es una de sus características.



Podremos encontrar hipótesis muy potentes, amparadas en muchos datos de calidad, pero es posible que exista un solo dato que los investigadores no hayan sido capaces de detectar hasta ese momento que la destruya por completo. Es decir, asume que tu hipótesis no es cierta simplemente porque es provisional. Solo cuando la investigación finaliza con éxito, la hipótesis se convierte en certeza (si ha resultado comproba-

da), pierde su carácter de suposición para convertirse en verdad comprobada.

Eso sí, el hecho de que las hipótesis sean aseveraciones provisionales no desmerece su valor. Ten en cuenta que las has elaborado a partir de los datos existentes en el caso y mediante tu pericia, experiencia y capacidad, así que has de defenderla con tus mejores argumentos. Estate abierto a otras posibilidades. Otras hipótesis son también posibles, pero tú has elaborado la tuya porque crees que es la que tiene fuerza para hacer avanzar la investigación. Considera que puede que no resulte verdadera, pero también a que nuevos datos la refuercen hasta que sea confirmada o refutada por completo.

Por cuanto que la certeza está descartada mientras tu afirmación tenga el estatus de hipótesis, emplea fórmulas sintácticas que señalen su carácter de posibilidad. Emplea fórmulas del tipo “es compatible/incompatible con”, “es coherente/incoherente con” y otras similares. Emplear afirmaciones taxativas puede producir confusión en cuanto que son hipótesis que aún no se han convertido en afirmaciones comprobadas o falsadas. ■

